



EEUU en recesión técnica: PIB al -0,9%, peor de lo esperado

Beatriz Davalos

La economía estadounidense se contrajo a una tasa anual de 0,9% entre abril y junio, el segundo crecimiento negativo consecutivo y una nueva y fuerte señal de una recesión que se avecina si aún no ha llegado.

Los datos, a falta de revisiones, muestran al menos un “estancamiento técnico”. Según los registros, el único caso de una caída del PIB de seis meses que no se convirtió en una recesión se remonta a 1947.

Depresión pesadilla

El veredicto oficial en la gran “R” ahora será la Oficina Nacional de Investigación Económica, que se espera que emita su veredicto en solo unos meses. Para castigarlo, Nber tiene en cuenta una serie de métricas que van más allá del PIB, comenzando por la ocupación, que muestran una crisis generalizada y profunda. Esta será la segunda para Estados Unidos en apenas dos años. La economía, que ya se recuperó de una contracción del 1,6%, en el último trimestre fue peor que el pronóstico promedio, que suponía que lograría alcanzar un crecimiento mínimo de 0,3 por ciento. S&P Global lo resumió: “Se acabó la fiesta”.

La actividad económica reciente se ha visto impactada por una caída en los inventarios de las empresas, restando dos puntos a la tendencia del PIB. También hay inversiones inmobiliarias residenciales que caen un 14% y recortes en el gasto público. El gasto del consumidor, que representa más de dos tercios de la producción, se desaceleró bruscamente al 1%, y los estadounidenses sufrieron una inflación del 8,6% durante todo el trimestre.

Los ingresos personales, el costo de vida neto, cayeron un 0,5 por ciento, y el presidente Joe Biden aprovechó la mala situación para negar que el país se dirigiera hacia una crisis grave. “No sorprende que la economía se esté desacelerando a medida que la Reserva Federal interviene para combatir la inflación”, dijo. Pero incluso frente a los desafíos globales históricos, estamos en el camino correcto y superaremos esta fase de transición más fuertes y seguros”. Sin embargo, la administración nos invita a mirar más allá de la cifra seca del PIB: “No hay una gran desaceleración económica o pérdida de empleos”, dijo la secretaria del Tesoro de EE. UU., Janet Yellen, al tiempo que destacó que hay “muchos riesgos en el horizonte, muchos de los cuales son global.”.

Presión de la Reserva Federal

La Fed lanzó su campaña de ajuste monetario más agresiva desde la década de 1980, que culminó con dos movimientos de tasas de 75 puntos básicos en junio y julio, aunque indicó que ahora podría ajustar las alzas anticipándose a su impacto total. Los analistas esperan otros 50 pips posiblemente en septiembre y 25 en noviembre y diciembre. El propio presidente del Banco Central, Jerome Powell, admitió que si el ideal siguiera siendo un aterrizaje suave, sería difícil evitar el alto desempleo y la recesión.